

Bio-bibliografía de Hildebrando Castro Pozo

El presente trabajo bio-bibliográfico ha sido presentado por las alumnas, del segundo año de Letras, señoritas Tatiana Bustamante, Elcira González y Delia Mendoza. La señorita Bustamante se ha ocupado de **biografía y de las referencias bibliográficas, necrologías y homenajes**, la señorita González ha confeccionado un Índice General y un índice cronológico de los **trabajos publicados**; y la señorita Mendoza ha efectuado una reseña de los **trabajos inéditos**, confeccionando un **Índice Cronológico** y un **Índice de Materias**. Los datos principales, así como ciertos detalles para la biografía y la bibliografía, han sido gentilmente proporcionados por el señor Hildebrando A. Castro Pozo (hijo).

- A) Biografía (T. B.)
- B) Bibliografía, Trabajos publicados (E. G.)
- C) Bibliografía, Trabajos inéditos (D. M.)
- E) Bibliografía, Varios (T. B.)

Biblioteca de Letras «Jorge Puccinelli Converso»

A) BIOGRAFIA

Un inmenso arenal. Un sol abrasador. El horizonte se pierde detrás de dunas y médanos de arena. Todo el paisaje parece una sedienta lengua que ansiosamente pide agua, desde los secos arbustos, hasta la india que amamanta a su hijo a la puerta de una choza de paja, que reseca el sol. Es la tragedia del desierto, la intensa y dramática lucha de un pueblo contra el clima.

Hijo de este pueblo, Castro Pozo surge como una protesta. Moldean su personalidad el ardiente sol y la arena candente, y es rebelde como los indios de su tierra que viven a pesar de lo desfavorable de su suelo. Es rebelde contra los hombres y contra el destino.

Nace en hogar de terratenientes, su vida será la de un señor hacendado adocenado y tiránico. Desde muchas generaciones atrás ha sido así. Los ricos piuranos han nacido y han muerto sin preocupaciones llevando una vida igual matizada solamente por los abusos cometidos contra los colonos, rezagos feudales.

Es necesario recalcar el medio en que nace para apreciar el valor de su vida heroica. Es de noble origen. Cuenta entre sus antepasados al Marqués de Castro, y su familia hasta hoy es considerada como una de las más acaudaladas y de más preclaro origen.

Su padre don Santiago Castro está retratado magistralmente en "Sol, Algarrobos y amor" su obra póstuma, como un señor feudal que vive pensando en su hacienda y en sus placeres; que tiene un concepto muy superficial de la política, tomándola solo como la imposición de los más ricos y de los más fuertes. La mayor aspiración de su vida era hacer de su hijo, un rico terrateniente que supiera explotar a los siervos de sus tierras. Contra estos deseos se rebela el espíritu indómito de Castro Pozo que ve en los indios a sus hermanos y siente con ellos su dolor inmenso sin expresión, dolor que clava sus garras continuamente, hasta que llega un momento que se desborda, dejando tras sí la destrucción y la muerte.

Este es el ambiente en que se forja el espíritu de Castro Pozo. De un lado, los amos poderosos señores feudales que ven con crueldad calculadora la miseria de sus siervos, dándoles sólo lo necesario para que vivan y así sirvan sus intereses; de otro lado, éstos que acumulan, día tras día, un amargo resentimiento y un odio sin límites y que soportan su miseria pensando en la venganza que algún día puedan saciar. Sus costumbres son el reflejo de ese carácter bárbaro, sediento de sangre; sus fiestas son primitivas, sus ritos tienen una embriaguez de sangre. Cuando beben su inconsciente se revelan en un hondo deseo de matar, y lanzar su conocido grito de guerra mugiendo como toros y luchan hasta que quede alguno tendido sin vida. Ayabaca, su región, es un antro de fieras pasiones, de odio y de predominio de la violencia; fuerzas que influyen en su personalidad, pero en un estudio inverso, ya que le hacen odiar los medios violentos y contra la fuerza opone la razón.

Recordará siempre su niñez entre campesinos y tratará de favorecerlos, de remediar los abusos que cometen los gamonales contra ellos, de incorporarlos a la vida nacional dignificándolos, haciéndolos olvidar su complejo de resentimientos sociales.

Son dos los anhelos alrededor de los cuales gira su vida. Vencer al desierto y redimir a los campesinos de la injusta esclavitud.

II Biblioteca de Letras

Nació Hildebrando Castro Pozo en Ayabaca, provincia andina del departamento de Piura, el 9 de Setiembre de 1890. Coincidió su nacimiento con un período turbulento de nuestra historia. Se iniciaba la reconstrucción del Perú, después de la guerra con Chile. Las luchas intestinas mantenían al país en un estado incierto. La voz de González Prada se levantaba como una admonición contra el pasado, mientras resurgía el militarismo con todos sus defectos que no atenuaban ya, las necesidades de la guerra. De otro lado la figura de don Nicolás de Piérola era una promesa de paz y bienestar para el pueblo peruano.

En las provincias, aunque debilitadas se traducían estas tendencias políticas. Los grandes terratenientes apoyaban al militarismo, mientras los campesinos adoraban la legendaria figura de Piérola, a pesar de que debían combatir a sus tropas porque así el amo lo había dispuesto.

La infancia de Castro Pozo contempló el enrolamiento de los peones de hacienda que salían a luchar contra sus ideales, jóvenes, padres de familia, viejos campesinos debían servir de carne de cañón; eran sólo tributarios que debían entregar el tributo de sus vidas al señor.

Sentía Hildebrando Castro Pozo que en el mundo, existía injusticia cuando veía alejarse por el camino, a los hombres que días antes abrían la tierra prieta y húmeda, realizando el milagro de fecundarla, y que tal vez la regarían con su sangre, defendiendo

el patrimonio de una clase que no era la suya, y en silencio se prometía variar esa ley que parecía indestructible.

Su anhelo era estudiar, conocer la otra parte de la vida que aún le era vedada. Cumplió catorce años y fué enviado a estudiar a la capital de su departamento. Matriculado en el Instituto de Piura cursó los tres primeros años de instrucción media, lo que se consideraba suficiente para que un joven heredero estuviera en condiciones de vigilar sus bienes. Así lo comprendía don Santiago, que quería iniciar a su hijo en el papel de señor de muchas almas.

Pero no se conformaba con esto Castro Pozo, quien no aspiraba a convertirse en un explotador de indios. Para convencer a su padre de la necesidad de proseguir sus estudios, esgrimió toda clase de argumentos, pero don Santiago fué inflexible. Nunca se había dado el caso de que un hijo desobedeciera a su padre y le enfurecía la idea de que Hildebrando quisiera imponérsele.

Le parecía ridículo que tuviese tantos deseos de estudiar, cuando poseía una fortuna que podía ser base de otra mayor, si sabía administrarla.

No le quedaba otra alternativa a Castro Pozo que huir y costear con su trabajo sus estudios, si no quería seguir la tradición de sus antepasados y ser un gamonal más.

III

Su espíritu intrépido lo impulsó a huir del hogar, sin dinero llevando como único avío su talento. Su sueño había sido conocer el mundo y se le ofrecía la oportunidad para cumplirlo. Sin vacilaciones se contrató en un barco carbonero y se lanzó al mundo.

Después de un viaje, para él lleno de nuevas sensaciones, llegó a Centroamérica. Conforme pasaban los días se esfumaban sus ilusiones. El trabajo era duro y no tenía aún posibilidades de estudiar, pero él indomable se había propuesto vencer al destino y seguía bregando sin descanso.

Se estableció en Panamá y buscó trabajo, pero era difícil para un extranjero, joven y sin experiencia, conseguirlo. Al fin logró colocarse como mozo de cafetín, más tarde se contrató como trabajador en la zona de apertura del canal de Panamá, donde para confortarse y sentirse menos solo escribió los poemas de su juventud, que revelan ya, la fuerza de su personalidad.

Vive ahora en contacto con el pueblo, compartiendo su miseria y su dolor, formándose en él un nuevo concepto de la vida, que después daría sus frutos.

Es policía en Colón y en la Isla Bocas de Toro. En el Atrato es enganchado para trabajar en la Hacienda Abuchar hnos. donde vuelve a sentir la explotación de los campesinos, esta vez en carne propia. Luego es obrero minero en el Darién.

Dos años de lucha, lo han hecho hombre, han fortalecido sus ideas, antes imprecisas, lo han colocado para siempre al lado de los humildes, de los explotados; el rico heredero es ahora uno más de los millares de proletarios.

No ha logrado las condiciones suficientes para seguir sus estudios, pero ha conseguido un bagaje de experiencias adquiridas en la lucha diaria que lo ayudarán en su tarea gigantesca en favor de sus ideales revolucionarios.

Tiene toda su esperanza puesta en su patria que será más acojedora que la tierra extranjera, que se ha mostrado hostil y dura con él, que le ha hecho conocer la cruda realidad y ha destruido sus sueños.

Se embarca como muchacho de oficial en el vapor "Ecuador" y retorna al Perú.

IV

La vida es difícil y ya en su patria, se le presenta un panorama, que hubiera amilanado a un espíritu menos templado que el de Castro Pozo que lo afronta todo con entereza y resolución, sin detenerse a pensar en las comodidades a las que voluntariamente ha renunciado.

Encuentra hospitalidad en casa de un antiguo amigo suyo, Aurelio Merino Vigil, que le brinda generosamente su hogar de estudiante pobre. Siempre pensando en estudiar trabaja y logra reunir algún dinero. Decide reiniciar sus estudios en el Instituto Lima, que dirige el Dr. José Wagner, del que será dilecto alumno.

Costearse una carrera, significa para Castro Pozo, un gran sacrificio, máxime cuando estudia en uno de los institutos, cuyas pensiones son más altas; escoje ese plantel, porque lo satisfacen las Memorias que ha publicado su director. No le importa trabajar como panadero durante la noche, ni convertirse en vendedor ambulante de libros; aún más, rechaza la oferta de Wagner que al ver sus deseos de estudiar, su despierta inteligencia, y sus pocos medios económicos, quiere ayudarlo, matriculándolo gratuitamente, su altivez le impide aceptar y prefiere trabajar, y tiene la satisfacción de costear sus estudios con su propio esfuerzo. Este gesto retrata por entero su personalidad, su valor y su deseo de triunfar, no flaquea en ningún trance difícil y conserva siempre la fé en sus propios medios.

Logra destacarse rápidamente a pesar de los años que ha dejado de estudiar, jamás falta a una clase, ni llega retrasado. Se esfuerza por aprender, asimila todas las doctrinas, pero después de haberlas conocido en sus propias fuentes, ya se evidencia en él su espíritu crítico y acucioso, que juzga con imparcialidad los hechos.

Excelente autodidacta, lee sin descanso y logra completar su cultura con gran sentido de selección, se siente atraído por las Ciencias Sociales, y es esto lo que estudia con ahinco, investigando todo lo que le permiten de tiempo y recursos.

Logra terminar el año y Wagner que ha comprendido todo el valor que encierra su personalidad vivaz e infatigable, le presta ayuda, recomendándolo a los alumnos internos que deseaban preparación, dándole más tarde un puesto como maestro de Primaria. Con esta ayuda se decide a ingresar a la Universidad y cumplir sus más caros deseos.

V

Una nueva meta es la que se propone alcanzar Castro Pozo; reiniciar sus estudios universitarios. Su fé en el triunfo y su voluntad férrea la ayudan a cumplir su objetivo.

Logra ingresar a la Universidad en el año 1911, cursando la Facultad de Letras. Es una nueva vida para él, son nuevas inquietudes y horizontes nuevos.

Se relaciona con otros jóvenes, también de grandes aspiraciones, ansiosos de renovación y de justicia, y con ellos integra el grupo "Juventud". Este es un núcleo de jóvenes con ideales revolucionarios. Imbuídos de las nuevas ideas, son los que dan los primeros pasos hacia la reforma universitaria, rebelándose contra el régimen tiránico y medioeval de la Universidad. Que además se preocupan del destino del proletariado, quieren instruirlo y hacerle conocer sus derechos.

Castro Pozo ha sido obrero, y su condición de tal, le permite tener vinculaciones con varios sindicatos, lo que le ayuda en su labor social y le permite estar más cerca de

la conciencia de éstos, que sus otros compañeros, comprender mejor su psicología y prestarles ayuda más eficaz.

Se dedica por entero al estudio y busca siempre nuevos conocimientos que fundamenten sus ideas, se siente verdaderamente estudiante y como tal tiene su punto de mira en la solución de los problemas nacionales.

Más tarde, como integrante del grupo "Juventud", forma parte de la "Liga estudiantil" que se forma con la colaboración de Jorge Valverde y la adhesión de otros universitarios, vinculándose con los grupos de trabajadores que el año 1912 y 1914 iniciaban la organización clasista sindical, y eran el semillero de las ideas socialistas en el Perú.

Castro Pozo se identifica con el proletariado, pleno de entusiasmo e inquietud, lucha por la implantación de la jornada de ocho horas y pertenece al "Centro de Estudios 1º de Mayo" que en la clandestinidad estudiaba y forjaba planes para el porvenir.

Su situación económica sigue siendo difícil. Para costear sus estudios universitarios comparte las tareas del estudiante, con las del maestro de escuela. El instituto "Lima" le abre sus puertas, y le encomienda las asignaturas de Geografía e Historia del Perú, Constitución y Psicología.

El estudio, las privaciones están minando su cuerpo, ya que su espíritu es indomable, pero él no cesa y sigue impertérrito siempre en busca de la verdad.

Su adolescencia llena de penalidades, las privaciones que sufre por lograr su ideal, quebrantan su salud, y antes de terminar sus estudios contrae una grave dolencia, que le obliga a interrumpirlos, y buscar un clima de sierra donde recuperarla.

Resuelve casarse, no se detiene a pensar en los pocos medios que cuenta para sostener una familia, siempre lleno de fé en el porvenir. Se une a Carmen Castro, la compañera ideal de su vida, abnegada, siempre a su lado, ayudándolo en los trances difíciles que lo puso la vida con tanta frecuencia, que supo comprenderlo, y en lugar de apartarlo de la lucha, trató de ayudarlo, le dió un hogar, donde encontró paz y tranquilidad, que equilibraban los momentos amargos de su vida sacrificada.

Biblioteca de Letras VI «Jorge Puccinelli Converso»

El campo, quizás por influencias ancestrales, lo atraía; hubiera querido volver a la tierra de sus padres, pero no le era posible, y abandonó las labores intelectuales, dirigiéndose a la provincia de Jauja en el Departamento de Junín, en calidad de comerciante al por menor, huyendo así de la vida de la ciudad que amenazaba devorarlo, despiadadamente como a muchos de los jóvenes provincianos, que sin recursos económicos, enfrentan la miseria por conseguir conocimientos, por adquirir una cultura que les permita superar su nivel de vida.

Esa tierra le fué muy acogedora, encontró no sólo un clima saludable y el tonificante sol de altura, sino el contacto con gente sencilla y franca, que le brindó generosa hospitalidad, en la que encontró interés y esperanza en el advenimiento de mejores normas de vida colectiva, cuyas ventajas comprendían con facilidad, ya que estaban acostumbrados a un régimen comunitario.

Pudo Castro Pozo observar de cerca el régimen de las comunidades indígenas, y escuchó de los labios de los lugareños canciones, cuentos y tradiciones del folklore nacional.

El panorama serrano le inspiró un libro de cuentos de carácter folklórico: "Celajes de Sierra", que revelan su talento de escritor y su fina sensibilidad artística.

Volvió a lo que era su ocupación habitual: el magisterio, actuando como profesor en el Colegio Nacional de Jauja. Este año en su largo recorrido a través de la campiña, le permitió ordenar sus apuntes y dar forma a sus observaciones y experiencias.

Fué también periodista, escribiendo en "El Porvenir", con seudónimo de Zorropastro, y en la Revista "Juventud" con el de Sonrisita. Era muy conocido su estilo, su crítica unas veces humorística otras llena de fuego.

La sierra le proporcionó material para su obra; le dió motivo para su lucha indigenista; le proporcionó salud y reconvirtió su espíritu.

Pero era necesario volver a la ciudad, reiniciar sus estudios y buscar como sostener a su familia, en una mejor forma. En el año 1918, completamente restablecido, retornó a la capital.

VII

Una vez en Lima, fué nombrado secretario del Ministro de Fomento Dr. Manuel A. Vinelli, puesto que desempeñó a pesar de la revolución de 1919, contra el régimen de José Pardo, hasta 1920. Este año se le nombró auxiliar de la Sección Estadística de la Dirección de Agricultura, en la que se le encomendó realizar la primera estadística de la producción de trigo.

Este mismo año se creó la Sección del Trabajo y fué nombrado auxiliar, por su comprobada eficiencia. Nadie, como Castro Pozo, podía desempeñar con más acierto ese puesto, por sus inclinaciones ideológicas, su emoción y espíritu de justicia social.

No era tarea fácil organizar una nueva sección ni solucionar los conflictos entre el capital y el trabajo, que se habían considerado únicamente como trastornos del orden público y no como problemas de índole económico-social.

Fueron años de intensa labor, múltiples trastornos habían surgido como consecuencia de la primera guerra mundial, que había tenido gran repercusión en la vida de los países semi-coloniales de América. Había una demanda general de alza de salarios y de mejoría para los campesinos.

Eran gigantescos los esfuerzos que se debían hacer, para que el gobierno recibiera las demandas con un amplio sentido de comprensión y para que el proletariado, dejara su desconfianza y acudiera sin reserva a esa sección llevando todos sus conflictos, ya que siempre se había considerado al gobierno como defensor incondicional del capitalismo nacional y extranjero.

No faltaba día en que después de planteado un serio conflicto, no apareciera Hildebrando rodeado de obreros, que entablaban discusiones acaloradas con sus patronos, sin que pudieran los empleados apaciguarlos.

La Sección de Trabajo era criticada y muchos patronos incomprensivos clamaban por su disolución.

Interinamente ocupó la dirección de la Sección durante más de seis meses, evidenciando su capacidad y dotes administrativas, logrando organizar la Sección del Trabajo, que funcionaba con gran éxito.

Pero Castro Pozo tenía la convicción de que no debía dejarse a un lado el problema de la clase indígena, que era muy importante. Durante su estadía en las serranías del centro, había tenido oportunidad de comprobar el estado de nuestros indígenas, había convivido con ellos, observando sus costumbres, su forma de vida y especialmente la de las comunidades indígenas.

Al formarse una sección aparte para tratar los asuntos indígenas, el más indicado para dirigirla era él, por sus cualidades y por el bagaje de observaciones que poseía.

Grande fué el entusiasmo con que se encargó de ello. Se dedicó a estudiar con gran detenimiento todo lo concerniente a cuestiones indígenas, la documentación existente, a la vez que resolvía las reclamaciones de éstos, las comparaba y analizaba, con lo que pudo completar sus anteriores observaciones, lo que facilitaba su tarea y le daba una visión más clara. Estas experiencias y observaciones sirvieronle de base para elaborar "Nuestra Comunidad indígena" obra etno-sociológica que constituye uno de los ensayos serios de interpretación sociológica de la célula económico-social del antiguo Perú y que ha perdurado venciendo todas las vicisitudes, con una potencialidad insospechada, para convertirse en núcleo y punto de partida de una mejor estructuración económica agraria en el Perú.

A pesar de su buena voluntad, tropezó a menudo con grandes dificultades, con muchas protestas y resistencias que pudo salvar gracias a su espíritu indomable, y a su eficiente labor que lo acreditaba ante los demás pero sólo por algún tiempo, pues no tardaría en estallar la tormenta.

Para completar su obra organizó los primeros congresos indigenistas "Tahuantinsuyo" que se realizaron en Lima, donde las comunidades indígenas estuvieron representadas por genuinos personeros.

Cuando había encontrado al fin su ambiente, la incomprensión y las intrigas políticas lo lanzaron al destierro. Su vigoroso campaña en favor de los indios, resolviendo sus asuntos en forma legal, le crearon muchas enemistades, y el gobierno lo consideró perturbador del orden público. Aunado esto a sus ideas políticas y a su intervención en la campaña electoral del año 23 en favor de Germán Leguía y Martínez lo mostraron como un hombre peligroso y poco deseable para el régimen.

Don Augusto B. Leguía, pensaba reelegirse, y estaba preparando el terreno para ello. Pero existía una fuerte oposición, a la que pertenecía Castro Pozo por su ideología y convicción personal, como muchos de los hombres que integraron el grupo "Juventud" más tarde "Germinal" que tomaron una actitud francamente combativa, sin temor a las consecuencias.

Para organizar una empresa periodística, editora del órgano de campaña electoral, que debía llamarse "El Perú", resolvió renunciar su cargo conjuntamente con Juan Carreño, Erasmo Roca y Pizarro Mori, también secretarios del Ministerio de Fomento.

Antes que la minuta, que se formuló para la constitución de la empresa editora se convirtiera en escritura pública, dos agentes secretos les notificaron que el Prefecto ordenaba que se presentaran de inmediato a su despacho. Luego se les dijo que los esperaban en la Prefectura del Callao, donde hallaron a otros líderes del "Germancismo", como se llamaba al movimiento para diferenciarlo del "Leguismo". En la noche fueron conducidos a la Isla San Lorenzo, que se consideraba prisión política.

No sabían cual era su destino. Esperaban con impaciencia la condena que se les impondría, cuando al anochecer del día 15 de Agosto, dos días después de apresados, se les hizo salir y fueron embarcados en el vapor holandés "Ansgir".

Nada se les había dicho, no sabían cual era su situación, ni las razones por las que se les embarcaba, sin ningún equipaje, sin dinero y sin dar aviso a sus familiares. Por los pasajeros supieron que el barco se dirigía al norte. Castro Pozo descubrió en la cabina del capitán al Intendente del Callao, que lo obligaba a llevar a los desterrados a pesar de su oposición.

Zarparon con rumbo a Panamá. Eran grandes las preocupaciones que tenía Castro Pozo, pues dejaba a su familia desprovista de todo apoyo, sin noticia alguna sobre el lugar de su exilio.

Se marchaba otra vez al extranjero, pero no voluntariamente como la primera vez, sino forzado, cuando había encontrado campo propicio donde desarrollar su personalidad y poner en práctica sus proyectos de reivindicación social.

Después de ocho días de navegación arribaron a Balboa, donde por falta de pasaportes, quedaron internados en la estación de cuarentena del lugar. Después de dos días fueron puestos en libertad y se establecieron en Panamá.

Empezó la terrible vida del destierro, en tierra extraña, sin medios para ganar el sustento personal y menos para enviar a la familia abandonada, pero lejos de amilanarse Castro Pozo y sus compañeros afrontaron la situación y trabajaron como pudieron.

Felizmente, el gobierno panameño les brindó ayuda; Castro Pozo fué colocado como profesor en el Panamá College y más tarde encargado de la instrucción civil de la Policía, mereciendo, por su capacidad y cumplimiento, la consideración de las autoridades de dicho país.

Cerca de ocho meses permaneció en Panamá, hasta que desesperado por las noticias alarmantes que había recibido sobre la salud de su familia, resolvió volver al Perú sin temer a lo que podría derivarse de su retorno sin autorización.

Logró embarcarse a fines de Abril de 1924, al llegar al Perú fué detenido y confinado a la isla de San Lorenzo, de donde luego de penosas gestiones de sus familiares era puesto en libertad, con la condición de establecerse en Piura.



VIII

Se estableció en Piura, iniciando allí su brillante carrera de abogado. El ostracismo no lo abatió ni lo condujo al conformismo, lejos de esto, su espíritu se levantó más agresivo y combativo que nunca. Buscó un nuevo campo donde poder realizar sus sueños de reivindicación social. Decidió intervenir en el campo político, y estableció en Piura su cuartel general de revolucionario.

En 1931 se produjo el conflicto agrario entre hacendados y yanaconas, y fué él quien capitaneó a los socialistas piuranos en su lucha por la liberación de los siervos del dominio de los señores feudales de Piura.

Su infancia entre campesinos le había enseñado la ignominia del sistema de trabajos gratuitos, le había hecho ver de cerca la miseria y el dolor de los colonos piuranos, vilmente explotados, sin poder nunca redimirse de su injusta esclavitud. Tenía por ello, motivos más que suficientes para luchar tenazmente, poniendo todas sus fuerzas y hasta su vida en la redención de los campesinos, porque estos se liberaran del trabajo forzoso como pago de la merced conductiva anual, porque se anulara el sistema semi-bárbaro que hasta entonces había imperado en el campo.

Los terratenientes amenazados en sus privilegios, declaran guerra a muerte a los socialistas, y amparándose en las tiranías gobernantes, los hostilizan y vuelven las persecuciones. Tienen los gamonales toda la fuerza y todo el poder. Pero los viejos luchadores no se rinden, cuanto mayor es el castigo, más grande es la convicción en sus ideales, más grande su fé revolucionaria. Y en medio de una lucha tenaz, que quieren aplastar las dictaduras pero que redivive cada vez con más pujanza, nace en Piura El Partido Socialista Peruano. A él se adhieren todos los marxistas piuranos, que encuentran un partido donde militar, desde donde pueden seguir luchando por sus ideales en forma organizada. Se dan cuenta que uniendo sus esfuerzos constituyen una fuerza irrefutable y que sólo así pueden lograr el triunfo de sus aspiraciones.

En Lima, ha sido fundado el Partido Socialista del Perú. No tardan en fusionarse ambos partidos, logrando así obtener cuatro curules parlamentarias, uno de los representantes socialistas es Castro Pozo.

Se inicia aquí su notable actuación parlamentaria, su lucha en el campo legislativo en beneficio de los campesinos y de las clases trabajadoras en general, como lo atestiguan sus proyectos de ley y sus intervenciones.

No omitió esfuerzo alguno en su deseo de ver realizados sus ideales. Trabajó incansablemente, cumpliendo así el mandato popular que le fuera conferido convirtiéndose por su labor en defensa de los indios y por sus estudios de los problemas económico-sociales del Perú, en uno de los parlamentarios de mayor personalidad y más definidos perfiles políticos.

En 1934, habiendo surgido un nuevo conflicto entre los yanaconas y los terratenientes piuranos, tuvo una brillante intervención, defendiendo con calor la posición de los campesinos. Su espíritu de justicia lo hizo dirigirse a Piura, para constatar los hechos, dejando entre los campesinos el convencimiento de que tenían un defensor valiente que lucharía por que se les hiciera justicia.

La mayor parte de leyes agrarias llevan su firma o su adhesión, porque siempre colaboró en todo lo que significara bienestar nacional, sin pasionismos, imparcialmente.

Terminado su período, fué reelecto diputado por Piura en las elecciones del año 36, que fueron anuladas. Se dedicó, nuevamente a las actividades intelectuales y jurídicas; abrió su estudio en Lima, en amable acuerdo con el Dr. Saturnino Varacadillo, compañero de estudios y entrañable amigo desde las aulas universitarias, socialista también, ejerciendo su profesión, siempre en favor de la clase trabajadora.

Llegaban a su estudio comisiones de indios de todas las regiones del Perú, de los rincones más apartados, en busca de justicia. Nunca salieron defraudados, sino con la convicción de que el "Doctor", les resolviera sus problemas, porque no era para ellos, simplemente un jurista, sino un camarada que les brindaba su cariñoso apoyo.

En esta época desempeñó los cargos de Asesor jurídico de la Federación General de Yanaconas y campesinos del Perú, de la Federación de obreros panaderos "Estrella del Perú" y de la Sociedad de Panaderos del Callao, y de muchas otras asociaciones, actuando también como abogado de los empleados y obreros de las Empresas Eléctricas. Cargos que desempeñó con gran dedicación, procurando siempre el bienestar del proletariado, que confiaba su destino a su capacidad y desinterés.

En 1940, fué nombrado profesor del Colegio Nacional de Guadalupe, donde reinició su labor magisterial, volvió a ser maestro, aunque nunca dejó de serlo, ya que su vida entera fué una enseñanza, porque aunó a su enseñanza oral, la de su vida ejemplar. Amigo de la juventud supo dirigirla, encaminar sus inquietudes, estimular sus aspiraciones, supo volcar y transmitir a ellos el bagaje de experiencias y conocimientos, que había adquirido con tanta dificultad, en una forma sencilla y elevada. Su mayor preocupación era inculcar a sus alumnos interés por la solución de los problemas nacionales, comunicaba todo su entusiasmo a su palabra que se tornaba vibrante y encendida, dejando en la conciencia de los jóvenes un vivo deseo de capacitarse y ser útiles a su patria.

Reorganizó la Asociación de Profesores, de la que fué Presidente hasta Diciembre de 1944. En ella desplegó una labor encomiable, propiciando la organización de la Cooperativa de Consumo de los Profesores de Enseñanza Secundaria.

Fué nombrado Asesor Técnico de la Dirección de Asuntos Indígenas, función que desempeñó, como de costumbre con toda eficiencia y dedicación. Su labor fué muy amplia.

Durante esta época estructuró las bases del actual Instituto Indigenista, elaboró un proyecto de Estatutos de Comunidades, así como una serie de medidas en favor del elemento indígena, del que tan poco se habían ocupado los dirigentes del país.

Su prestigio creció cada vez más, no sólo en el país sino en el extranjero, siendo llamado por el gobierno mexicano al Congreso Interamericano Indigenista, que se realizó en la ciudad de Patzcuaro-Mich el 14 de Abril de 1940. Su asistencia no tuvo carácter oficial, ya que se debió al apoyo del gobierno del General Lázaro Cárdenas, que lo invitó especialmente por sus méritos personales. Fué nombrado vocal suplente de la Comisión Permanente del Primer Congreso Indigenista Interamericano.

Intervino también en el XXVII Congreso Internacional de Americanistas en el año 1939, realizado en Lima, donde tuvo destacada actuación; y en el Congreso de Historia y Geografía, realizado también en Lima. Intervino, como se puede apreciar en todos los movimientos americanistas e indigenistas, porque no tenía la concepción europeizante de la mayor parte de nuestros intelectuales, sino que veía que el porvenir de América estaba en América misma.

Lanzado candidato a una senaduría por el Partido Socialista del Perú, en su campaña electoral luchó decididamente por el triunfo, componiendo durante ella "La Marcha Socialista" y el "Credo Socialista". Fué elegido por abrumadora mayoría.

A pesar del cansancio de una campaña dura y prolongada, sin tomar el descanso que su salud quebrantada le exigía, inició sus labores parlamentarias, con el mismo entusiasmo y vehemencia con que las iniciara quince años atrás, en el Congreso Constituyente.

Muchas eran las ideas que quería hacer realidad, pensaba que esta Asamblea, le escucharía, lo que el Congreso Constituyente, no quiso escucharle, por incomprensión doctrinaria y por rivalidad política. Sabía que habían problemas cuya solución era impostergable, que se debían de inmediato estudiar, y confiaba que se contemplarían en el actual Senado, sin apasionamiento político, pensando sólo en el porvenir del país.

Su profundo convencimiento de que el problema indígena es uno de los más trascendentales en nuestro país, le hizo pedir la creación de un Ministerio de Asuntos Indígenas, que contemplara todo lo relativo a nuestra raza autóctona. Es que su indigenismo no era romántico y demagógico, Castro Pozo como marxista se basaba en la realidad, contemplaba los problemas con espíritu realista y constructivo. Sin lamentarse inútilmente de la triste suerte del indio, buscaba la mejor solución para éste.

Su amor a la juventud, a la que comprendía y con la que estaba vinculado íntimamente, le hizo pensar en la construcción de la ciudad guadalupana, con lo que se facilitaría el estudio de muchos jóvenes, que por falta de medios económicos para establecerse en Lima, no podían proseguirlos.

Muchos eran los proyectos que tenía elaborados, la organización de las Cajas Rurales y el Crédito Comunal, la organización de granjas comunales, el tribunal arbitral de Asuntos Indígenas. Desgraciadamente, pocos eran los días que le restaban. La muerte lo sorprendió en plena actividad y no pudo ver realizados sus anhelos de reivindicación social.

Su mayor preocupación era el aspecto más angustioso de la realidad nacional, el problema agrario. Había por eso elaborado un proyecto para la irrigación de Piura, y es simbólico que sus últimas palabras en el Parlamento fueran para pedir agua, vivificante y fecundadora, para las tierras resacas por el sol del norte. Pensaba que con la irrigación de estas tierras se solucionarían en cierta forma la crisis económica por la que atravesaba el país, que con ella se podría formar una sólida economía peruana que nos libe-

rara del capitalismo extranjero, y su voz se alzaba para pedir que los áridos campos de Piura fueran irrigados.

El 1º de Setiembre de 1946, se apagó su vida heroica, pero quedaron perpetuándolo sus obras, y el ejemplo que constituye su vida dedicada al servicio de los oprimidos, de los explotados, a quienes la sociedad despoja de todo derecho. A pesar de pertenecer a la clase explotadora por su nacimiento, no quiso ser un terrateniente más, prefirió asumir su puesto al lado de la clase explotada, con la que se identificó, a la que consagró su vida entera, por la que luchó con toda tenacidad y fuerza de voluntad que le eran características, sin arriar nunca su bandera, sin desmayar en la lucha por los principios de justicia social, lleno de optimismo heroico y fé en sí mismo.

Tatiana Bustamante.



Biblioteca de Letras
«Jorge Puccinelli Converso»

B) Bibliografía: Trabajos publicados

(INDICE GENERAL E INDICE CRONOLOGICO)

- A.—Libros y Opúsculos.
- B.—Artículos (Revistas).
- C.—Artículos (Periódicos).
- D.—Otras publicaciones (Prólogo, hojas volantes, etc.)

INDICE GENERAL

A.— LIBROS Y OPUSCULOS

- "Celajes de Sierra". (Cuentos Andinos). Agotado. Imprenta "Euforión", Lima-Perú; p. 97, dimensiones 12 x 18. 1923.
- "Del Ayllu al Cooperativismo Socialista". Talleres de la Cía de impresiones y publicidad Enrique Bustamante y Ballivián, sucesor en Lima-Perú; p. 325; dimensiones 13 x 18. 1936.
- Lima. Imprenta de Barrantes Castro. Cap. XXI; p. 325; dimensiones 18 cm. (Biblioteca de la Revista de Economía y Finanzas) Vol. II. 1936.
- "Las Comunidades Indígenas del Perú". Publicación en "Perú en Cifras" cap. III; p. 158-174. Ediciones Internacionales, Empresa Gráfica Scheuch. 1944-45.
- "Legislación del Trabajo y Previsión Social" (Comentada y anotada por M. N. Echeagaray y Ramón Silva) Agotado. Imprenta Torres Aguirre; Lima-Perú; p. 246; dimensiones 14 x 23. 1925.
- "Nuestra Comunidad Indígena". Editorial "El Lucero", Lima-Perú; p. 498; dimensiones 13 x 20. 1924.
- "Renuevo de Peruanidad" (Novela) Prólogo polémico sobre asuntos sociales; p. 115; dimensiones 14 x 20; sin imprenta. 1934.
- "Social and Economic-Political evolution of Communities of Central Perú". United States Government Printing Office. Washington; p. 483-499; dimensiones 15 x 14. 1946.

B).—ARTICULOS (REVISTAS)

- | | |
|------------------------------|------------------|
| 1.—"Actualidad Piurana" | 6.—"El Ayllu" |
| 2.—"Alma Mater Guadalupana". | 7.—"Folklore" |
| 3.—"América Indígena" | 8.—"Garcilaso" |
| 4.—"Economía y Finanzas" | 9.—"Hatun Xauxa" |
| 5.—"Educación" | 10.—"La Sierra" |

- 11.—"La Voz del Instituto Lima" 13.—"Peruanidad"
12.—"Pedagogía" 14.—"Senda".

1.—"ACTUALIDAD PIURANA" PIURA-PERU

- Cantares Yunganos. Año I, N° 2. 1926-XII.
—Cantares Yunganos. Año I, N° 3. 1927-I.
—El rapto de la Princesita. Año I, N° 3. 1927-II.
—El sacristán y el diablo. Año I, N° 4. 1927-II.
—Las Pascuas de Papá Noel. Año I, N° 2. 1926-XII.
—La organización de la policía judicial. Año I, N° 4. 1927-II.
—Ichi. Ladrón de las muchachas. Año I, N° 1. 1926-XII.

2.—"ALMA MATER GUADALUPANA" LIMA-PERU

- La Ciudad Guadalupana. Año I, N° 1. 1943-VII.

3.—"AMERICA INDIGENA" MEXICO, D. F.

- El Ayllu debe transformarse en Cooperativa Agropecuaria. Vol. II, N° 2. 1942-IV.

4.—"ECONOMIA Y FINANZAS" LIMA-PERU

Centros de industrialización provinciana. 1942-VIII.

El Ayllu peruano debe transformarse en Cooperativa de producción agropecuaria. N° 41, p. 15; N° 45-46, p. 283. (Ponencia al primer Congreso Interamericano de Indigenistas que se reunió el 14 de abril último en la ciudad de Patzauero-Mich (México).

El reportaje del mes: Presente y futuro de la Comunidad Indígena. N° 121-126, p. 9. 1943-I/VI.

Individualismo o Comunitarismo Agrario en el Perú. N° 38, p. 67. 1936-II.

Las escuelas rurales. N° 74-75, p. 88. 1939-II/III.

Panorama de las provincias. Interrogación sobre la posibilidad de formar fuera de la capital, importante centro de actividad económica. Respuesta del Dr. H. Castro Pozo. N° 113-114, p. 223. 1942-V/VI.

Preguntas a los dirigentes y a los estudiosos de nuestra vida Económica y Financiera sobre las cuestiones que hoy confronta de urgencia el Perú. Respuesta del Dr. H. Castro Pozo. N° 91, p. 10. 1940/VII.

Preguntas a los Indigenistas Peruanos sobre la concurrencia al Primer Congreso Interamericano de Indigenistas. Respuesta del Dr. H. Castro Pozo. N° 85-86, p. 7. 1940-I.

5.—"EDUCACION" MEXICO, D. F.

- Educación Indígena. N° 4. 1940-IV.

6.—"EL AYLLU" LIMA-PERU

- Silagué y sus muñidores. (relación folklórica). Año I, N° 1. 1937-VI.

7.—"FOLKLORE" LIMA—PERU

- El Dato Folklórico. Año I, Nº 1. 1942-IX.
El indio factor etnológico y económico de la nacionalidad. Año II, Nº 7-8. 1943-VI/VIII.
El mestro Esequiel. Año I, Nº 1. 1942—XI/XII.
El Tutapuriij. Año III, Nº 12. 1944-XI.
La leyenda de la Laguna de Shururo. Año II, Nº 5-6. 1943—V/VI.
La leyenda de Yacha y su posible interpretación. Año II, Nº 4. 1943-III.
Presentación. Recital poético. Año III, Nº 10. 1944—I/II.
Respuesta a la encuesta sobre la creación del Ministerio de Asuntos Indígenas. Voi. II, Nº 13. 1945—IV.

8.—"GARCILASO" LIMA—PERU

Evolución Agraria en México. Vol. III, Nº 18. 1942—VI.

9.—"HATUN XAUXA" JAUJA—PERU

Recordando a México. El Instituto Politécnico Nacional de México. Año I, Nº 1. 1944—X.

10.—"LA SIERRA", ORGANO DE LA JUVENTUD RENOVADORA ANDINA

El Ayllu Cooperativa de Consumo y Producción. Año I, Nº 4. 1927—IV.
El Pongo, Año I, Nº 11-12. 1927—XI—XII.

11.—"LA VOZ DEL INSTITUTO LIMA" PERU

En el Aniversario de Angamos. 1914—X.
Este era un cuento. 1914.
Morisca. 1914.

Biblioteca de Letras
«Jorge Puccinelli Converso»

12.—"PEDAGOGIA" FACULTAD DE LETRAS Y PEDAGOGIA DE LA U. N. DE S. MARCOS

La Escuela Rural. Año I, Nº 2. 1940—IX.

13.—"PERUANIDAD" LIMA—PERU

El dato folklórico. Vol. II, Nº 10. 1942—X/XI.

14.—"SENDA" LIMA—PERU

La inmigración en el Perú como fenómeno de post-guerra. Año V, Nº 33. 1945—X.
Si Piura tuviera riego. Año V, Nº 33. 1945—X.

C.—ARTICULOS (PERIODICOS)

- | | |
|---------------------------|------------------------|
| 1.—"El Porvenir", Jauja. | 3.—"El Tiempo" Lima. |
| 2.—"El Socialista", Lima. | 4.—"El Tiempo", Piura. |

- 5.—"El Tiempo" República de Panamá. 8.—"Juventud", Lima.
6.—"Justicia", Lima. 9.—"La Industria", Piura.
7.—"Juventud", Jauja. 10.—"Suplemento", Lima.

1.—"EL PORVENIR" JAUJA—PERU

- Hagamos Patria. 1918—V.
Laicalización de la enseñanza. 1918—VI.
Nacionalicemos. 1918—V.
Quieres a Quien. 1918—V.
Todo Acaba. 1918.
Zorropastro a Doña Escolástica. Yaurivilca. (Doce cartas) 1918—IV/V.

2.—"EL SOCIALISTA" LIMA—PERU

- Cuatro conceptos. Año I, N° 11. 1932—IV—24.

3.—"EL TIEMPO" LIMA—PERU

- Los problemas obreros y la sección del trabajo. 1920—X—13.

4.—"EL TIEMPO" PIURA—PERU

- Al diablo Cojuelo. 1926—IX—11.
A propósito de una conferencia "Formación del carácter e influencia del ideal en las Instituciones de los pueblos" 1926—IX—9.
A propósito de un cuento. 1926—IX—12.
Carta idem. 1926—IX—11.
Cartas Piuralescas (4) Zorropastro a San Miguel de Piura 1926—VIII.
Crónicas de viaje: Frías, Chalaco, Santo Domingo, Santiago y Parabumbo, Ayabaca. 1945—II.
El colono piurano. En el Suplemento del Tiempo que conmemora el cuarto Centenario de la Fundación de la ciudad de San Miguel de Piura. 1932—VII—15.
El Poder Judicial. 1926—IV—21.
Federalizarse o desaparecer. 1931—I—1.
La Patria. Edición extraordinaria. 1942—X—8.
La Velada del arte nacional. 1931—VIII—27.
Los socialistas se defienden y acusan..... 1945—IV.
Renuevo de Idealidad. Indiolatina. De los Indiolatinos y para la humanidad, este es nuestro deber. 1929—VII—28.
Manifiesto al departamento de Piura. 1939—X—7.
Un pasivo infructuoso del Estado. 1931—VII—27.

5.—"EL TIEMPO" REPUBLICA DE PANAMA

- El alcoholismo en el Perú. Conferencia en el Panama College, 1923—IX—11.

6.—"JUSTICIA" LIMA—PERU

Recordando a Mariátegui. 1936—IV—16.

7.—"JUVENTUD" JAUJA—PERU

La oración de la montaña. 1918.

8.—"JUVENTUD" LIMA—PERU

De la víspera. 1918—III—19.

Nuestros verdaderos males. 1915—X.

9.—"LA INDUSTRIA" PIURA—PERU

Encuesta de la empresa cinematográfica "Piura". Respuesta del Dr. H. Castro Pozo. 1933—V—28.

10.—"SUPLEMENTO" LIMA—PERU

El yanaconaje en las haciendas piuranas. Cap. I—IX. 1934—II/III.

D.—OTRAS PUBLICACIONES (Prólogos, hojas volantes, etc.)

El ayllu peruano ante una posible legislación tutelar. Lima/Perú. Está contenido en "Actos y Trabajos Científicos del XXVII Congreso Internacional de Americanistas. Tomo II, cap. VI, p. 189. Librería e Imprenta Gil S. A. 1942.

El credo socialista. 1945—V—1.

Historia del Arte Cerámico. Prólogo a "Moche", obra de Dr. Jiménez Borja. Lima—Perú—1937—XI.

La Marcha Socialista, 1945.

Prólogo a la novela "Mina dos capas de un alma" del Dr. J. S. Wagner. Lima/Perú. 1941—XI.

Social and Economic-Political evolution of Communities of Central Peru. Está publicado en el Hand Book of South American Indians. Vol. II; Bureau of American Ethnology. United State. Government Printing Office Washington; p. 483-499; dimensiones 15 x 23. 1946.

INDICE CRONOLOGICO

1914 Morisca. Revista "La Voz del Instituto de Lima" Perú.

1914 Este era un cuento. Revista. "La Voz del Instituto de Lima" Perú.

1914-X En el Aniversario de Angamos. Revista. "La Voz del Instituto de Lima" Perú.

1915-X Nuestros verdaderos males. "Juventud" Lima-Perú.

1918 La Oración de las Montañas. "Juventud" Jauja-Perú.

1918 Todo acaba. "El Porvenir" Jauja-Perú.

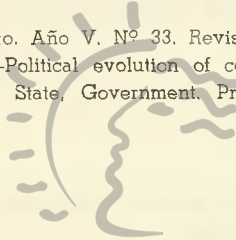
1919-III-19 De la Víspera "Juventud" Lima-Perú.

1918-IV-V Zorropastro a Doña Escolástica Yaurivilca. (12 cartas) "El Porvenir" Jauja.

- 1918-V Hagamos Patria. "El Porvenir" Jauja-Perú.
1918-V Quieres a Quién. "El Porvenir" Jauja-Perú.
1918-V Nacionalicemos. "El Porvenir" Jauja-Perú.
1918-VI Laicalización de la enseñanza. "El Porvenir" Jauja-Perú.
1920-X-13 Los problemas obreros y la sección del trabajo. "El Tiempo" Lima-Perú.
1923 Celajes de Sierra. (Cuentos andinos) Lima-Perú, Agotado. Imprenta "Euforión"
p. 97; dimensiones 12 x 18.
1923-IX-11 El alcoholismo en el Perú. Conferencia en el Panama College. "El Tiempo"
República de Panamá.
1924 Nuestra Comunidad Indígena. Lima. Editorial "El Lucero" p. 498; dimensiones
13 x 20.
1925 Legislación del trabajo y previsión social. (Comentada y anotada por M. N.
Echegaray y Ramón Silva) Agotado. Imprenta Torres Aguirre. Lima; p. 246; dimensiones
14 x 23.
1926-IV-21 El Poder Judicial. "El Tiempo" Piura-Perú.
1926-VIII Cartas Piuralescas (4) Zorropastro a San Miguel de Piura. "El Tiempo" Piura.
1926-IX-9 A propósito de una conferencia "Formación del Carácter e Influencia del
Ideal en las Instituciones de los Pueblos" "El Tiempo" Piura-Perú.
1926-IX-11 Carta ídem. "El Tiempo" Piura-Perú.
1926-IX-12 A propósito de un cuento. "El Tiempo" Piura-Perú.
1926-IX-14 Al Diablo Cojuelo. "El Tiempo" Piura-Perú.
1926-XI Ichi. Ladrón de las Muchachas. Año I, N° 1; Revista "Actualidad Piurana"
Piura.
1926-XII Cantares Yunganos. Año I, N° 2. Revista "Actualidad Piurana". Piura-Perú.
1926-XII Las Pascuas de Papá Noel. Año I, N° 2. Revista "Actualidad Piurana". Piura.
1927-I Cantares Yunganos. Año I, N° 3. Revista "Actualidad Piurana" Piura-Perú.
1927-I El Rapto de la Princesita. Año I, N° 3. Revista "Actualidad Piurana" Piura.
1927-II El Sacristán y el Diablo. Año I, N° 4. Revista "Actualidad Piurana" Piura.
1927-II La Organización de la Policía Judicial. Año I, N° 4. "Actualidad Piurana"
Piura.
1927-IV El Ayllu Cooperativa de Consumo y Producción. Año I, N° 4. Revista "La
Sierra" Organó de la Juventud Renovadora Andina.
1927-XII El Pongo. Año I, N° 11-12. Revista "La Sierra" Organó de la Juventud Re-
novadora Andina.
1929-VII-28 Renuevo de Idealidad. Indiolatina. De los indiolatinos y para la huma-
nidad. "El Tiempo" Piura-Perú.
1931-I-1 Federalizarse o Desaparecer. "El Tiempo" Piura-Perú.
1931-VIII-27 La Velada del Arte Nacional. "El Tiempo" Piura-Perú.
1931-VIII-27 Un Pasivo Infructuoso del Estado. "El Tiempo" Piura-Perú.
1932-VII-15 El Colono Piurano. En el Suplemento del "Tiempo" conmemorando el
Centenario de la Fundación de la ciudad de San Miguel de Piura.
1932-IV-24 Cuatro Conceptos. Año I, N° 11. "El Socialista". Lima-Perú.
1933-V-28 Encuesta de la Empresa Cinematográfica "Piura". Respuesta del Dr. H.
Castro Pozo. "La Industria" Piura-Perú.
1934 Renuevo de Peruanidad. Prólogo sobre Asuntos Sociales; p. 115; dimensiones
14 x 20; sin impresión.
1934-II-III El Yanaconaje en las Haciendas Piuranas; cap. I-IX "Suplemento" Lima.

- 1936 Del Ayllu al Cooperativismo socialista. Talleres de la Cía. de Impresiones y Publicidad Enrique Bustamante Ballivián, sucesor en Lima p. 325; dimensiones 18 x 13. Lima Imprenta de P. Barrantes Castro. 936. Cap. 21; p. 325; dimensiones 18 x 13.
- 1936-II Individualismo o Comunitarismo Agrario en el Perú. Nº 38, p. 37. Revista de "Economía y Finanzas" Lima-Perú.
- 1936-IV-16 Recordando a Mariátegui. "Justicia" Lima-Perú.
- 1937-VI Silagué y sus Muñidoras (Relación folklórica) Año I, Nº 1. Revista "El Ayllu" Lima-Perú.
- 1937-XI Historia del Arte Cerámico. Prólogo a "Moche" Obra del Dr. Jiménez Borja. Lima.
- 1939-II-III Las Escuelas Rurales. Nº 74-75, p. 88. Revista "Economía y Finanzas" Lima.
- 1939-X-17 Manifiesto al Departamento de Piura. "El Tiempo" Piura-Perú.
- 1940-I Preguntas a los Indigenistas Peruanos sobre la concurrencia del Perú al Primer Congreso Interamericano de Indigenistas. Respuestas del Dr. H. Castro Pozo. Nº 85-86. p. 7. Revista "Economía y Finanzas". Lima-Perú.
- 1940-IV Educación Indígena. Revista "Educación" México. D. F.
- 1940-VII Preguntas a los dirigentes y estudiosos de nuestra vida Económica y Financiera sobre cuestiones que hoy confronta de urgencia el Perú. Respuesta del Dr. H. Castro Pozo. Nº 91, p. 10. Revista de "Economía y Finanzas. Lima-Perú.
- 1940-VII El Ayllu Peruano debe transformarse en cooperativa de producción agropecuaria. Nº 91, p. 15; Nº 95-96, p. 283. (Ponencia al Primer Congreso Interamericano de Indigenistas que se reunió el 14 de abril último en la ciudad de Pazcuaro-Mich (México). Revista de "Economía y Finanzas.
- 1940-IX La Escuela Rural. Año I, Nº 2. Revista "Pedagogía" Facultad de Letras y Pedagogía de U. N. Mayor de San Marcos.
- 1941-XI Prólogo a la Novela "Mina Dos Capas de un Alma" Del Dr. J. S. Wagner. Lima.
- 1942 El Ayllu Peruano ante una posible Legislación Tutelar. Lima-Perú. Está contenido en "Actas y Trabajos Científicos XXVII Congreso Internacional de Americanistas. Tomo II; cap. VI, p. 189. Librería e Imprenta Gil S. A.
- 1942-IV El Ayllu Peruano debe transformarse en cooperativa agropecuaria. Vol II, Nº 2. Revista "Americana Indígena" México D. F.
- 1942-V-VI Panorama de las provincias. Interrogación sobre la posibilidad de formar fuera de la capital importante centro de actividad económica. Revista "Economía y Finanzas" Lima-Perú.
- 1942-VI Evolución Agraria en México. Vol III, Nº 18. Revista 2. Garcilaso "Lima-Perú.
- 1942-VIII Centros de Industrialización Provinciana. Revista "Economía y Finanzas.
- 1942-IX El dato folklórico. Año I, Nº 1. Revista "Folklore" Lima-Perú.
- 1942-X-8 La Patria. Edición Extraordinaria. "El Tiempo" Piura-Perú.
- 1942-X-XI El dato folklórico. Vol. II, Nº 10. Revista "Peruanidad" Lima-Perú.
- 1942-XI-XII El Mestro Ezequiel. Año I, Nº 1. Revista "Folklore" Lima-Perú.
- 1943-I Una carrera a Maravillas. Año III, Nº 17-18. Revista "Senda" Lima-Perú.
- 1943-III La Leyenda de Yacha y su posible interpretación. Año III, Nº 4. Revista "Folklore" Lima-Perú.
- 1943-I-VI El reportaje del mes: Presente y futuro de la Comunidad Indígena, Nº 121-126. p. 9. Revista "Economía y Finanzas" Lima-Perú.

- 1943-VI-VII El indio factor etnológico y económico de la nacionalidad. Año II, Nº 7-8. Revista "Folklore" Lima-Perú.
- 1943-V-VI La leyenda de la laguna Shururo. Año II, Nº 5-7. Revista "Folklore" Lima.
- 1943-VII La ciudad Guadalupana. Año I, Nº 1. Revista "Alma Mater Guadalupana" Lima.
- 1944-I-II Presentación. Recital poético. Año III, Nº 10. Revista "Folklore" Lima-Perú.
- 1944-X Recordando a México. El Instituto nacional Politécnico de México. Año I Nº 1. Revista "Hatun Xauxa" Lima-Perú.
- 1944-XI El Tutapurijj. Año III, Nº 12. Revista "Folklore" Lima-Perú.
- 1944-1945 Las Comunidades Indígenas del Perú. Publicación en "Perú en Cifras". Cap. III, p. 158-174. Ediciones internacionales empresa gráfica Scheuch.
- 1945 La marcha socialista.
- 1945-II Crónicas de viaje: Frías, Chalaco, Sto. Domingo, Santiago y Parabumba, Ayabaca. "El Tiempo" Piura-Perú.
- 1945-IV Respuesta a la encuesta sobre la creación del Ministerio de Asuntos Indígenas. Vol. II, Nº 13. Revista "Folklore" Lima-Perú.
- 1945-V-1 El Credo socialista.
- 1945-X La inmigración en el Perú como fenómeno de post-guerra. Año V, Nº 33. Revista "Senda". Lima-Perú.
- 1945-X Si Piura tuviera riego. Año V, Nº 33. Revista "Senda". Lima-Perú.
- 1946 Social and Economic-Political evolution of communities of Central Peru Bureau of American Ethnology. United State, Government, Printing Office Washington; p. 483-499; dimensiones 15 x 23.



Elcira González.

Biblioteca de Letras
«Jorge Puccinelli Converso»

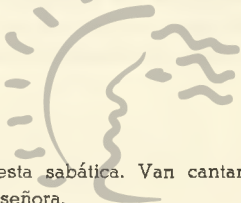
C) Bibliografía: Trabajos inéditos

INVESTIGACIONES, LEYENDAS, CUENTOS, POESIAS, ETC.

1)—INDICE CRONOLOGICO

2)—INDICE DE MATERIAS

INDICE CRONOLOGICO

- 
- 1911—Poesías.
1911-VIII-8—Lejanías.
1911-VIII-8—Rosas.
1911-VIII-8—Recuerdos.
1912, Lima—Fantasía.
1912-III-Lima—Alma triste. Fiesta sabática. Van cantando por las sierras.
1914-Lima—Mi pobre mamá señora.
1916-V-23-Jauja—La cautiva.
1916-V-27-Jauja—La historia de una momia.
1916-VI-1-Jauja—El primer beso.
1916-VI-4-Jauja—Danza macabra.
1916-X-16-Jauja—Porque la montaña se quedó al otro lado de la cadena oriental.
1916-X-14-Jauja—Paisaje virgiliano.
1916-X-14-Jauja—El lavado.
1916-X-15-Jauja—Celaje de sierra. (No el publicado).
1916-X-30-Jauja—La oración de las montañas.
1916-XI-8-Oroya—Oroya en 1918.
1916-XI-8-Oroya—Instalación eléctrica de la Oroya.
1917-IX-14-Jauja—Nubecilla.
1917-IX-Jauja—Mosconia.
1917-IX-Jauja—San Nicodemus.
1919-V—Trabajo sobre la producción arrocera.
1923—Viaje a Panamá—La que se olvidó de amar.
1923-VIII-Panamá—Los cocuyos.
1923-X-10-Panamá—El sueño del inca.
1923-XI-1-Panamá—Bombonaje.
1923-XI-5-Panamá—El ave misteriosa.
1923-XI-11-Panamá—El fundidor.

- 1923-XII-13-Panamá—Crónicas panameñas.
1924-I-26-Lima—La leyenda de la piedra acacollo y Taparucuy.
1924-XII-13-Lima—El origen de los Huancas.
1925-I-19-Lima—La leyenda del molle.
1925-VIII-10-I. San Lorenzo—Hacia la Confederación Perú-Boliviana.
1925-X-Lima (Intendencia)—Para el porvenir. (Estudio sobre las comunidades).
1925-X-5-Lima—En olor de santidad.
1925-X-7-Lima—Como se establecería una cooperativa de préstamos comunales.
1925-X-10-Piura—Organización obrera y contrato múltiple de trabajo.
1925-X-11-Piura—El puquio encantado.
1925-X-18-Piura—Clarores del alba.
1925-X-19-Piura—Incaispishu.
1925-X-25-Piura—El asunto de un viejo.
1926-X-Piura—Influencia de la mujer en nuestra nacionalidad.
1927-II-Piura—El ayllu cooperativa de consumo y producción.
1927-V-5-I. San Lorenzo—Barba Azul está ausente.
1927-VI-20-I. San Lorenzo—El último amor.
1927-VI-23-I. San Lorenzo—La tía Antofieta.
1927-VI-29-I. San Lorenzo—El párroco de Pachaca.
1927-VII-3-I. San Lorenzo—Un mal pago.
1927-X-31-Piura—Las ruinas del cerro Huanca.
1927-Piura—De Piura a Paitá en un decir Jesús.
1928-Piura—Problemas norteños.
1928-VIII-20-Piura—Comentarios de Matalche de E. López Albújar.
1930-XII-Piura—Programa de Constitución.
1930-XII-Piura—Programa de Psicología.
1934-IX-Lima—¿Qué dice el río?
1935-IX-30-Lima—Proyecto de irrigación del valle de Piura.
1937-I-21-Lima—Superstición del ayllu Tapu.
1937-IV-10-Lima—Discurso en la federación de obreros panaderos "Estrella del Perú" en su 50º aniversario.
1937—Consideraciones que me sugiere la lectura del programa de los bolcheviques por Bujarín.
1937-V-20-Lima—El médico rural.
1937-VIII-27-Lima—El jarrón de arcilla.
1937-XII-21-Lima—Ashnomarca.
1938-I-Lima—El pequeño mundo. (La vida en el corral).
1938-X-3-Lima—La casa vacía.
1940-II-1-Lima—Mi primer libro. Sistema Ideográfico-silábico para aprender a leer y escribir.
1940-IV-México—Crónicas mexicanas. (17 crónicas, una de las cuales fué publicada).
1940-México—Elocución radial conmemorando el día del indio americano.
1940-X-Lima—Sol, algarrobos y amor.
1941—El estatuto de comunidades indígenas.
1942-Lima—El Banco de Crédito Comunal.
1942-Lima—La organización de Granjas-escuelas comunales.
1942-I-6-Lima—La bella sonriente.
1942-I-17-Lima—Humo, humo, mucho humo y póngase a freír.

- 1942-VIII-30-Lima—Las santarrositas de Santa Rosa.
1942-Lima—Tribunales arbitrales.
1943-Lima—Dos tendencias políticas: Absolutismo y democracia.
1943-Lima—Cooperativa de Consumo de los profesores de educación secundaria. (Estatutos).
1943-Lima—Historia del Perú: Culturas Pre-incaicas.
1943-I-6-Lima—El Ayllu peruano.
1943-II-Lima—Organización del Crédito Agrario.
1943-II-24-Lima—Dos hermanos envidiosos.
1943-II-25-Lima—El caballito de siete colores.
1943-X-24-Lima—La libertad de imprenta.
1943-XII-15-Lima—Presentación de Alejandro Manco Campos.
1944-Lima—El trabajo en la industria peruana. (Inconcluso).
1944-V-Lima—Discurso radial sobre el maestro.
1944-VII-Lima—Estatutos del Casino Piurano.
1945-Lima—Letrillando. (Campaña política de 1945).
1945-III-Lima—Arrieraje y Gobierno del Perú. (Inconcluso).
1945-VIII-31-Lima—La inmigración como fenómeno de post-guerra.

SIN DATOS CRONOLOGICOS

- La rana encantada.
Don Juan, don Juan más tiene cara de dama que de galán.
El ave Korakenque.
A propósito del cacareo guerrero de un marqués.
Discurso en el aniversario de la independencia panameña.
Discurso de fiestas patrias en la Municipalidad de Piura.
Discurso a Haya de la Torre a su arribo a Piura.
Discurso sobre la evolución socio-económica del Perú.
El gobierno comunal. Conferencias en el Centro Anel.
Cooperativización de la comunidad indígena.
Anteproyecto de ley para regir las relaciones entre empleados y comerciantes.
Condición actual del indio. (inconcluso).
Escuelas rurales. (Esquema de trabajo).
Banco Familiar.
Proyecto de ley sobre el Instituto Indigenista Inter-Americano.

INDICE DE MATERIAS

- | | |
|---|--------------------------|
| a)—Poesía. | g)—Conferencias. |
| b)—Novela. | h)—Crónicas. |
| c)—Cuento. | i)—Discursos. |
| d)—Leyenda. | j)—Proyectos. |
| e)—Estudios de investigación. | k)—Estatutos. |
| f)—Estudios sobre el problema indígena. | l)—Notas bibliográficas. |

a)—POESIA

Poesías.

Lejanías, p. 78, 12x19, manuscrito.

Rosas, p. 16, 12x19, manuscrito.

Recuerdos, p. 13, 12x19, manuscrito.

Alma triste. Fiesta sabática. Van cantando por las sierras, manuscrito.

Danza macabra (Leyenda en verso), p. 1, 17x23, manuscrito.

Nubecilla, p. 1, 27x11, manuscrito.

El primer beso, p. 1, 22x17, manuscrito.

b)—NOVELA

Sol, algarrobos y amor. (Novela costumbrista piurana, que constituye la autobiografía del autor, durante la primera etapa de su vida), p. 214, 19x28, máquina 2 espacios.

La que se olvidó de amar. (Novela de carácter sociológico, trata el problema de la prostitución).

NOTA.—Su autor la escribió en colaboración con Jorge Basadre y Cristóbal Meza, en el barco "Ansgir" que los conducía deportados a Panamá.

e)—CUENTO

Fantasia, p. 3 1/2, 22x18, manuscrito.

Mi pobre mamá señora, p. 1, 21x28, manuscrito.

La cautiva, p. 35, 17x28, manuscrito.

El labado, 11x28, manuscrito.

Celaje de sierra, (Cuento incaico, independiente de la novela publicada), p. 1, 23x10, manuscrito.

La oración de las montañas, p. 1, 21x28, manuscrito.

Mosconia, 7 1/2, 21x11, manuscrito.

Los cocuyos (cuento incaico), p. 4, 20x27, máquina 1 espacio.

Bombonaje, 1 1/2, 21x32, manuscrito.

El ave misterioso, p. 4, 14x21, manuscrito.

El fundidor, p. 2, 21x33, manuscrito.

En olor de santidad, p. 12, 23x17, manuscrito.

El puquio encantado, p. 4, 23x17, manuscrito.

El asunto de un viejo, p. 2, 22x17, manuscrito.

Barba Azul está ausente. (Este artículo fué escrito para ser publicado en la revista Amauta), p. 20, 20x27, manuscrito.

El párroco de Paehaca, p. 21, 21x32, manuscrito.

El último amor, p. 3, 22x33, manuscrito.

La tía Antofieta, p. 2, 32x21, manuscrito.

Un mal pago, p. 2, 32x21, manuscrito.

Humo, humo, mucho humo y póngase a freír, p. 1 1/2, 19x28, manuscrito.

El médico rural.

El jarrón de arcilla.

¿Qué dice el río? (Cuento teogónico), p. 5 1/2, 27x11, manuscrito.

La casa vacía.

- El pequeño mundo. (La vida en el corral. Cuentos para niños).
La bella sonriente, p. 1 1/2, 19x28, manuscrito.
A propósito del cacareo guerrero de un marqués, p. 1 1/2, 11x34, manuscrito.

d)—LEYENDA

- Historia de una momia, p. 9, 18x22, manuscrito.
Danza macabra (poema), p. 1, 17x23, manuscrito.
Porque la montaña se quedó al otro lado de la cadena oriental.
El sueño del inca.
La leyenda de la piedra Acacclla y Taparucuy, p. 143, 16x21, manuscrito.
El origen de los Huancas.
La leyenda del molle, p. 24, 16x21, manuscrito.
Incaspishu, p. 12, 23x17, manuscrito.
Las ruinas del cerro Huanca.
Ashnomarca.
Las santarrositas de Santa Rosa, p. 6, 17x28, máquina 2 espacios.
El ave Korakenque, p. 26, 17x23, manuscrito.

LEYENDA A BASE DE RELATOS

- San Nicodemus. (Las tretas de un enamorado). Relato de Andrés Pintado, p. 1, 27x11, manuscrito.
Superstición del ayllu Tapu. (Referencia de Pablo Ricra Hurtado).
Los hermanos envidiosos. (Relato de Andrés Pintado), p. 3, 27x11, manuscrito.
El caballito de siete colores. (Relato de Andrés Pintado), p. 1, 27x11, manuscrito.
La rana encantada. (Cuento popular de Frías. Relato de Andrés Pintado), p. 2 1/2, 27x11, manuscrito.
Don Juan, don Juan más tiene cara de dama que de galán. (Relato de Andrés Pintado), p. 1, 27x11, manuscrito.
El cerro de Tancuymachu. (Relato de Modesto B. Baldeón), p. 1, 27x11, manuscrito.

e)—ESTUDIOS DE INVESTIGACION

- Trabajo sobre la producción arrocera, p. 5, 28x21, 2 p. manuscrito, 3 p. máquina.
Organización obrera y contrato múltiple de trabajo, p. 4, 14x23, máquina 2 espacios.
Influencia de la mujer en nuestra nacionalidad, p. 6, 14x22, máquina 2 espacios.
Problemas norteños, p. 22, 16x21, manuscrito.
Tribunales arbitrales, p. 4, 34x23, máquina 1 espacio.
Hacia la Confederación Perú-boliviana, 5, p. 4, (20x26) 1, (19x12), manuscrito.
Dos tendencias políticas: Absolutismo y democracia, 4 1/2, 23x29, manuscrito.
Arrieraje y Gobierno del Perú, (Estudio crítico y sociológico de la República. Inconcluso), 5, 23x16, manuscrito.
La libertad de Imprenta.
Banco familiar, 2, 21x29, 1p. máquina.
Banco familiar, 2, 21x29, 1p. manuscrito.
Historia del Perú: Culturas pre-incaicas.
aL inmigración como fenómeno de post-guerra, 4 1/2, 22x29, máquina 2 espacios.

PROGRAMAS.—

Programa de Constitución, 3 1/2, 22x28, máquina 2 espacios.

Programa de Psicología, 2, 22x28, máquina 2 espacios.

ESTUDIO PEDAGOGICO.—

Mi primer libro. (Sistema ideográfico — silábico para aprender a leer y escribir, 102, 16x21, máquina 2 espacios.

f) ESTUDIOS SOBRE EL PROBLEMA INDIGENA

Para el porvenir. (Estudio sobre las comunidades indígenas), 23, 17x22, manuscrito.

Como se establecería una cooperativa de préstamos comunales, 11, 22x31, máquina 1 espacio.

El Banco de Crédito Comunal.

La organización de Granjas-escuelas comunales, 11, 22x28, manuscrito.

Organización del Crédito Agrario, 5 1/2, 22x35 máquina 1 espacio.

Escuelas rurales. (Esquema de trabajo).

El trabajo en la industria peruana. (Inconcluso), 6, 17x22, manuscrito.

El ayllu cooperativa de consumo y producción.

El Ayllu peruano. (Inconcluso), 5, 23x16, manuscrito.

Cooperativización de la Comunidad indígena. (Escrito para la revista Renovación, 4, 22x28, manuscrito.

Condición actual del indio. (Inconcluso), 1 1/2, 21x23, manuscrito.

COMENTARIOS.—

Comentarios de Matalaché, de E. López Albújar, 5, 1, 22x35, 4, 22x20 manuscrito.

g) CONFERENCIAS

El gobierno comunal. (Conferencia en el Centro Ariel), 5, 17x22, máquina 2 espacios.

h) CRONICAS

POLITICAS.—

De Piura a Paíta en un decir Jesús 82 p. 56 (14x21 28, (17x23, (manuscrito).

Letrillando. (Campaña electoral de 1945), 22x16, manuscrito.

DE VIAJES.—

Oroya en 1918, 1, 21x27, manuscrito.

La instalación eléctrica de la Oroya, 1, 27x10, manuscrito.

Crónicas Panameñas, 16, 16x21, manuscrito.

Crónicas Mexicanas. (17 crónicas), 54, 22x17, manuscrito.

i) DISCURSOS

Discurso en la Federación de obreros panaderos "Estrella del Perú" en su 50º aniversario, 2, 27x23, máquina 2 espacios.

Presentación de Alejandro Manco Campos, 2, 29x23, máquina 1 espacio.

Discurso en el aniversario de la independencia panameña.



- Discurso de fiestas patrias en la Municipalidad de Piura, 2, 26x22, máquina 2 espacios.
Discurso a Haya de la Torre a su arribo a Piura, 3, 33x22, máquina 2 espacios.
Discurso sobre evolución socio-económica del Perú, 17, 16x21, manuscrito.
Elocución radial conmemorando el día del indio americano, establecido por el Congreso de Patzcuaro.
Discurso radial sobre el maestro, 3, 34x22, máquina 2 espacios.

j) PROYECTOS

- Proyecto de irrigación del valle de Piura, 2, 22x35, máquina 2 espacios.
Ante-proyecto de ley para regir las relaciones entre empleados y comerciantes, 8, 21x28, manuscrito.
Proyecto de ley sobre el Instituto Indigenista Interamericano, 3, 22x34, máquina 2 espacios.

k) ESTATUTOS

- El estatuto de comunidades indígenas, 9, 22x29, máquina 2 espacios.
Cooperativa de Consumo de los profesores de Educación Secundaria, (Estatutos), 7, 22x29, máquina 2 espacios.
Estatutos del Casino Piurano, 3, 22x34, máquina 1 espacio.

l) NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- Consideraciones que me sugiere la lectura del programa de los bolcheviques por Bujarin, 1, 28x31, manuscrito.

Delia Mendoza.

Biblioteca de Letras
«Jorge Puccinelli Converso»

D) VARIOS (referencias bibliográficas, necrologías y homenajes)

- 1920-X-18 El problema del pan, "El Comercio".
- 1924-XII-31 PUBLICACIONES.— La Comunidad indígena por H. Castro Pozo, "El Tiempo".
- 1925-II-3 LIBROS NUEVOS.— Nuestra Comunidad Indígena, "El Tiempo".
- 1926-VII-26 Sobre una carta abierta de H. Castro Pozo, "El Tiempo".
- 1931-VII Revista de candidatos, "La Industria".
- 1944-I-8 Estatuto para las Comunidades Indígenas, "La Crónica".
- Sin fecha LIBROS NUEVOS.— Nuestra Comunidad Indígena (por Clovis). "La Prensa".
- Sin fecha Celajes de Sierra de H. Castro Pozo (por Juan Palido), "La Crónica".
- 1943 H. Castro Pozo.— Diccionario Biográfico del Perú. 1ª Edición. Editores: Escuelas Americanas.
- 1946 Referencias sobre "Nuestra Comunidad Indígena".— HandBook of South American Indiass. Vol. II, Boletín 143.— Bureau of American Ethnology.

Biblioteca de Letras «Jorge Puccinelli Converso»

- 1945-IX-2 Hildebrando Castro Pozo, "Jornada".
- 1945-IX-2 El senador Castro Pozo en esta capital, "La Prensa".
- 1945-IX-2 Falleció el Senador por Piura Dr. H. Castro Pozo, La Crónica.
- 1945-IX-2 Los funerales del Senador Dr. H. Castro Pozo, "El Comercio".
- 1945-IX-2 Falleció esta madrugada el Senador por Piura, H. Castro Pozo, "La Noche".
- 1945-IX-2 Ceremonial que se observará en los funerales, "La Prensa".
- 1945-IX-2 Agua... más agua para Piura, "La Prensa".
- 1945-IX-2 Súbitamente falleció hoy el Senador Dr. H. Castro Pozo, "El Callao".
- 1945-IX-3 Sepelio del Dr. Hildebrando Castro Pozo, "La Prensa".
- 1945-IX-3 Sepelio del Senador por Piura, Castro Pozo, "La Crónica".
- 1945-IX-3 Incidente en el Cementerio al inhumarse los restos del Dr. Hildebrando Castro Pozo, "La Noche".
- 1945-IX-3 Ayer fueron sepultados los restos del Dr. H. Castro Pozo, "El Callao".
- 1945-IX-3 Bambalinas parlamentarias, "Jornada".
- 1945-IX-3 DESDE LOS PASILLOS.— No habló porque no lo dejaron, "La Prensa".
- 1945-IX-8 Hildebrando Castro Pozo, "Buen Humor".
- 1945-IX-8 Instinto de provocación ante los restos del maestro, "Fragua".
- 1945-IX-20 Carta abierta.— En respuesta al remitido homenaje póstumo, "El Tiempo".

- 1945-IX-20 Ha muerto Hildebrando Castro Pozo "Socialismo".
1945 Diario de Debates del Senado. Legislatura ordinaria. Vol. II.
-

1945-Octubre, **HOMENAJE A HILDEBRANDO CASTRO POZO** en la Revista "Senda,
Nº 33.

1945-Abril, **HOMENAJE A H. CASTRO POZO** en la Revista FOLKLORE Nº 16.
EDITORIAL.—

Datos Biográficos del Dr. H. Castro Pozo, Pág. 396.

Hildebrando Castro Pozo, Luis E. Valcárcel, Pag. 399.

In Memoriam de Hildebrando Castro Pozo, José S. Wagner, pág. 400.

Estampas de Hildebrando, Erasmo Roca, pág. 401.

Homenaje póstumo al Repúblico y al hombre, Graciela T. de Urteaga, pág. 409.

Castro Pozo.— Hombre representativo.— Vida heroica, Vida ejemplar, Juan María
García Vigil, pág. 410.

Los próceres de lindigenismo, Dora Mayer de Zulen, pág. 414.

Hildebrando Castro Pozo.— Profesor y Maestro, Anaximandro de la Vega, pág. 415.

Ayabaca ante la tumba de Hildebrando Castro Pozo, Amadeo E. Rivera, pág. 416.

Conocimiento y encuentro, Nicanor de la Fuente, pág. 417.

Ausencia de Hildebrando Castro Pozo en América, Florentino de la Sierra, pág. 418.

El Educador y el Maestro, Pablo M. Uceda, pág. 421.

En torno a la obra de Hildebrando Castro Pozo, José Varallanos, pág. 423.

Ángel en el desierto (Poema), Alejandro Manco Campos, pág. 431.



TATIANA BUSTAMANTE.

Biblioteca de Letras
«Jorge Puccinelli Converso»